

En Alicante, un mes.	1.75 pts.
Un trimestre	5 »
Fuera de la capital, trimestre	5.75 »
Extranjero, trimestre	10 »
Número suelto10 »
Anuncios, reclamos y comunicados á precios de tarifa.	

Pago anticipado

TELÉFONO N.º 156

AÑO XIII

ALICANTE. JUEVES 17 DE NOVIEMBRE DE 1898

NUM. 3753

EL LIBERAL

JUEVES 17 de Noviembre de 1898

LA CAPERUZA

(CUENTO)

Vivía yo en el piso segundo, y tenía por vecino en el primero á D. Andrés García, fiscal de profesión, figura arrogante, con muchas canas en la barba, el más buen mozo de cuantos vestían toga con vuellitos, en la Audiencia; un hombre, en fin, que realizaba en su físico ese ideal de la justicia majestuosa é imponente.

Todas las tardes, al bajar la escalera, oía los mismos gritos á través de la puerta:— ¡Pillín!... ¡viva mál!... ¡rey de los pillos!... ¡ven aquí, príncipe de Asturias!...

Era la familia, que se entregaba en cuerpo y alma al culto de su ídolo. El fiscal, que acababa de llegar hambriento, anonadado por sus derroches de elocuencia, que enviaba gente á presidio, abrazaba á su mujer, y ambos reían y gritaban como unos locos en torno de la niñera, que mantenía en sus brazos al tirano de la casa, al único señor, á Pillín, un granuja que apenas tenía un año y á quien bastaba un leve grito para que los padres palidiesen de inquietud y las criadas corriesen aturridas, no sabiendo como cumplir á un tiempo tantas órdenes contradictorias.

¡Vaya un matrimonio! La mujer era casi una niña, una señorita algo boba que aún no había salido de su asombro al verse madre. Miraba á su marido con respeto; era tímida, de carácter dúctil, y como siempre sucede en los matrimonios desiguales por la edad, donde la amistad suple al amor, D. Andrés era padre y esposo á un tiempo, cuidando tanto de la madre como del niño.

Lo único que sacaba de su apatía característica á la joven señora era el pequeñín, juguete raro, al que amaba con pasión inextinguible, y que no se parecía á ninguno de los que formaban sus delicias cinco ó seis años antes. Mucho le había costado. En su memoria, donde se borraban las cosas con facilidad, quedaba aún brumoso y sombrío el recuerdo de aquellos tres días de tormento, de espantoso potro, de susto y sorpresa más que de dolor, con la casa alborotada por sus berridos y el marido sudoroso, jadeante, con los lentes inseguros, preparando medicinas y riñendo por torpes á las criadas. Pero ya todo había pasado, no volvería más, no, señor; ella lo aseguraba con una firmeza cándida que hacía reír; y ahora, en premio á sus tormentos, tenía el lindo monigote, aquel bebé de carne y hueso, á quien todos en la casa llamaban Pillín, por bautizarle con tan extra-

vagante nombre la rústica niñera, una muchacha corril que, en opinión de algunos, la habían cazado con lazo en las montañas de Chelva.

Por las mañanas, cuando el señor estaba en la Audiencia salvando la sociedad á fuerza de oratoria indignada, la mamá se entretenía con Pillín, dando rienda suelta á sus aficiones de colegiala traviesa, que la maternidad no había extinguido. Madre é hijo tenían moralmente la misma edad. Pillín pateaba como un gatito panza arriba sobre la alfombra del salón, mostrando sus rosadas desnudeces, lanzando chillidos á falta de palabras, diciendo, sin duda, en el misterioso lenguaje de la lactancia, que su mamá era una loca; y ella, ajando sus vestidos lujosos, que se llevaban la mitad de la paga del fiscal, moviendo grotescamente su linda cabecita despainada, andaba á gatas en torno del bebé; hacía el perro para asustarlo, y si sus gracias arrancaban una risita al mimado príncipe de Asturias, entonces llegaba á la demencia de su borrachera cariñosa; se arrojaba sobre él, le agarraba la cabezota enorme, cubierta de pelillos rubios, su bola de oro, según ella decía, y cuando Pillín gimoteaba próximo á la sofocación, la caricia bajaba, tibia, cariñosa, y la infantil señora, con tanta unción como si adorase la Santa Faz, besuqueaba furiosa las nalgas de rosa del muñeco, con esa fuerza de estómago que sólo tienen las madres.

Y él!... Estaba sublimemente ridículo en la adoración de aquel hijo que le llegaba á los cuarenta y cinco bien cumplidos. La mamá y el niño salían á recibirle en la escalera, y los vecinos veíamos cómo después de comerse á besos á Pillín, se lo echaba al hombro y se metía dentro, andando con majestad, como un San Cristóbal, con chistera y lentes. ¡Y pensar que por bajo del bigote aún le revoloteaban la vindicta pública, la espada vengadora de la ley, la acusación justa!... todas las palabrotas con que regalaba veinte años de presidio al primero que caiga bajo su mirada iracunda de acasador!

Los periódicos se hacían lengua de su elocuencia, de la lógica con que formulaba sus acusaciones; pero él así hacía caso de tales elogios, como si fuesen dirigidos al Gran Turco. La fama le preocupaba poco; lo único que le enorgullecía era ser padre de Pillín, y que su mujer, que antes era tan poquita cosa, tuviese unos pechos abultados, fuertes, siempre llenos, y la abnegación bastante rara de criar á su hijo.

Salía poco de casa, Los autos y Pillín le absorbían, y por las mañanas tenía que hacer un penoso esfuerzo para entregar el niño á la mamá y marcharse á la Audiencia... ¡Qué ministros los de Justicia! De seguro que no eran padres. Porque, vamos á ver, ¿qué perdería la

magistratura con que él no llevase á Pillín á la Sala, sentándolo á su lado para que presenciase los triunfos del papá?

Las noches eran terribles para D. Andrés. Los pisos de cartón y tabiques de papel que fabrica la moderna arquitectura, nos permitían á los vecinos oír sus paseos desesperados, las cancioncillas á media voz con que intentaba aplacar á aquel granuja que lleva en brazos, sonriente de día, pero malhumorado de noche, y con el especial gusto de que nadie durmiera en la casa. ¡Pobre D. Andrés! Recordando murmuraciones de las criadas, me lo imaginaba dando vueltas por el salón, en camisa, las piernas desnudas, los pies en pantuflas, y á pesar de todo, grave y digno, luciendo su barba de apóstol y los brillantes lentes con la misma majestad que cuando, cruzándose la toga sobre el pecho, se sentaba en el terrible banco. Y en vez de reírme intuíndome respeto la santa paciencia de aquel hombre, que se veía padre cuando ya caminaba hacia la vejez y que para aplacar al enérgico me llevaba en brazos, pasaba la noche cantando cancioncillas con voz de falsete, y recordando las óperas oídas cuando estudiante, mientras la señora roncaba cara la pared,

Pero en cambio, de día aquello era gozar. Ninguno de sus ascensos le habían producido tan profunda impresión como las monadas de su hijo. Cuando Pillín contraía con una sonrisa su carita, marcando los adorables hoyuelos de sus carrillos, D. Andrés lo conmovía todo con sus carcajadas de gigante bondadoso, y si el chiquitín lanzaba uno de sus rugidos de alegría que parecían el grito de guerra de un apache, el respetable fiscal saltaba y chillaba como un loco. Y luego, qué gusto aquello de sentirse en la barba las trémulas manecitas que tiraban tersamente de los pelos, y qué dulces estremecimientos se sentían al acariciar la cabezota peliblanca que latía por entre los huesos tiernos y mal tuidos...

Aquello era una borrachera de cariño, una idolatría molesta para las criadas, pues menudeaban las órdenes:—A ver, cierre usted pronto ese balcón, no se constipe el niño.—Cuidado, muchachas, que puede caerse el señorito.

En aquella casa no se vivía más que para ser esclavo del dichoso señorito. Antes, una mota de polvo en la mesa del despacho ponía furioso á D. Andrés, y ahora los alguaciles, al recoger los autos tropezaban con algún zapatito como cáscara de nuez, y hacían muecas ante ciertas manchas sospechosas en los respetables folios.

Porque, eso sí, el monigote, alentado por la servidumbre de sus mayores, era un terrible anarquista, un demoleedor de lo existente, que reía como un bandido cuando lograba ofender con el más atroz de los insultos á la justicia

humana. No lo entraban en el despacho, y lo ponían en la mesa sin que hiciera de las suyas, y mientras el padre embobado y con la pluma en alto, le hablaba cual si pudiera entenderlo, él sonreía hipócritamente, y mientras tanto, ¡záz!, lanzaba por bajo una ruidosa protesta que inutilizaba algún escrito de conclusiones en que el papá amontonaba párrafos de estilo elevado, pidiendo garrate vil para cualquier enemigo de la sociedad. Y no había medio de enfadarse de veras. Ponía el grito en el cielo ante aquella ofensa irreparable que arrojaba indeleble mancha sobre el ministerio fiscal; echaba del despacho á la madre y al hijo, acusándola á ella del atentado, pero á los pocos minutos ya estaba allí la señora riendo como siempre, con el Pillín grotescamente disfrazado. Aquella cabeza de chorlito adoraba la boquita de viejo de su nene, decía que al reír tenía el aire de payaso y encontraba diversión en harinaudole la carita con los polvos de su tocador y encasquetándole en la cabeza un cucurucho de papel, una caperuza de magia prodigiosa. No caía en sus manos pliego de papel de oficio que no le convirtiese en caperuza para Pillín, y era de ver el coro de carcajadas que estallaba en el despacho ante el puntiagudo cucurucho. Reía la madre su invención tantas veces repetida, acompañaba el fiscal con sus carcajadas ruidosas, y hasta Pillín lanzaba chillidos, muy satisfecho de su fachita grotesca.

Pero no eran todo alegrías para D. Andrés. Felicitábanle muchas veces por sus triunfos de orador, por aquellos elogios de la prensa.

—¡Ah! sí... los periódicos—contestaba con distracción.—Hombre, á propósito. Esta mañana hablaban de la difteria. ¿Sabe usted los estragos que hace esa pícara? ¡Qué cosa más terrible para los niños!

Lo decía de un modo que no daba lugar á dudas. ¡Ah, si la tal difteria se personalizase, si se convirtiera en un ser de carne y hueso y la viera él en el banquillo de los acusados, no tendría frío con lo que la tiraría encima!

La terrible enfermedad debió ofenderse por los malos pensamientos de D. Andrés, y un día ¡cataplum! metiose por las puertas del principal, y su primer anuncio fué apretarle la garganta á Pillín. ¡Gran Dios! Aquello fué una catástrofe que lo revolvió todo instantáneamente; algo semejante á la explosión de una bomba, al incendio de un buque, donde todos corren azorados por el peligro, sin saber qué hacer.

Vosotros, infelices, que vestidos de paño pardo arrastrais una cadena en Ceuta y se os abren las carnes al recordar las terribles palabras de aquél que os acusaba, hubierais sentido asombro al ver al hombre austero como la ley, inquebrantable como el castigo, indignado como la venganza, pálido ahora, nervioso, pasando

LINEA GUIXOT Y COMPANIA

Servicio regular entre Alicante, Valencia, Tarragona, Vinaroz, Benicarló y Rouen

Salidas quincenales.—Trasportes combinados por el interior de Francia.—Trasbordos para Inglaterra y puertos del Báltico.

Para fletes é informes dirigirse á los consignatarios y armadores, Sres. Guixot y Compañía, paseo de los Mártires, 30, y calle de San Fernando, 19, Alicante.

SERVICIO FIJO Y SEMANAL ENTRE ALICANTE Y BARCELONA

El vapor «Luis Pinzón»

Saldrá DIRECTO para Barcelona todos los martes, admitiendo carga y pasajeros para dicho puerto.

Para fletes y demás informes dirigirse en Barcelona, Sres. MOLL Y COROMINAS, plaza Palacio; Alicante, Sres. GUIXOT Y C.º, San Fernando, 19.

ESTABLECIMIENTO TIPOGRAFICO

DE VICENTE BOTELLA Regulo, 18, Alicante

las noches inclinado sobre la cuna, estremeciéndose ante una respiración ronca asfixiada, ocultándose en los rincones para quitarse los lentes, pasarse las manos por los ojos, gritando con acento desesperado:—Pillín... hijo mío, ¡no te mueras!

¡Pero por malos que seáis, no hubierais gozado con la caída del hombre inexorable, al verle después sombrío, reconcentrado, ante la misma cuna cubierta de flores blancas, pasando de la mano temblorosa sobre la pálida frente de Pillín, helado, con ese frío especial que sube por el brazo hasta el corazón, y mirando de vez en cuando al cielo con expresión desesperada, como si por allá anduviese algún prófugo contra el que preparaba la más terrible de las acusaciones.

¡Pobre Pillín! ¿Qué has hecho? No más caperuzas: ya no te burlarás de la ley lanzando tu ruidosa protesta sobre la vindicta pública; tu eterna cuna será esa cajita blanca, coquetona, acolchada como una bombonera que tu padre mira con ganas de deshacerla de una patada; ya no tendrás quien te acaricie la fina piel, quien besuquee la redonda faz con que escupias a la justicia; tu esclava está ahora mirando la pared, con fijeza estúpida, abiertos los ojos con el asombro y el temor de una niña que ve romperse entre sus manos el más lindo juguete.

Bien emprendes tu viaje. Tu padre te coloca sobre almohadillado de esa blanca barquilla que va a conducirte a lo desconocido; y partes indiferente, sin que te hagan estremecer las lágrimas que resbalando tras unos lentos caen sobre tu piel, ni te conmuevan los alaridos de alguien que allá dentro da de cabeza contra las paredes.

En la calle suenan los cánticos de la parroquia; los señores del margen, escuadrón grave, estirado, de negra ropa y brillante sombrero, te ven pasar con la indiferencia del que está acostumbrado a sucesos más graves; y emprendes la marcha sobre los hombros de cuatro chicos reclutados en las porterías de la vecindad, que expresan su dolor, hurgándose las narices con la mano que les queda libre.

Ya está lejos tu casa, los estados donde imperabas como reyecillo absoluto; ahora sólo te quedan la compasión oficial, los lamentos de buena educación, ese cortejo imponente y negro que te abandona en las afueras satisfecho de haber cumplido con el compañero charlando un rato, mientras seguían tu blanco nido, y nosotros, los de última fila, los que veíamos un instante tu carita al subir la escalera y pensamos ahora con tristeza que nos desvelará más tu uocero lloriqueo.

¡Adiós Pillín! Desapareces en un hueco de esa tétrica anaquelera donde quedan almacegados y con rótulo los infinitos productos de la muerte. ¡Di adiós a todol! Al caliente salón donde te revolcabas panza arriba, a la mamá loca en sus expansiones, al padre que habrías hecho bailar de cabeza a tener tú gusto en ver de tal modo a un representante de la más cruel y respetable de las profesiones. Viniste para mostrar lo fragil de la comedia humana, para hacer creer que dentro de un acusador terrible hay siempre un hombre, y ahora, diablillo encantador, te vas satisfecho de tu triunfo. La noche que se acerca será tu única madre; ¡adiós tibias caricias! tu piel de raso, tan adorada, ya no tendrá más besos que los del viento y la lluvia.

Por la noche entré en casa de mi vecino. La señora estaba dentro, en el salón, rodeada de sus amigas, ahogando con sus gemidos furiosos las frases hechas y los consuelos de encargo con que la abrumaban.

El estaba en el despacho, con la cabeza entre los puños, mirando fijamente con sus ojos de miope enrojecidos y amoratados, un cucurucho de papel arrugado, la última caperuza de Pillín, arrojada casualmente sobre la mesa. El hueco del embudo era siniestro. Tenía la misma expresión fúnebre, vacía, que se notaba en la casa, libre de aquel monigote que lo llenaba todo con sus gritos. Hacía recordar la abultada cabeza peliblanca, la bola de oro que la muerte se había tragado.

Me escuchó distraído; no tengo la seguridad de que llegara a enterarse de mis palabras. De pronto le vi extender su mano automáticamente y encasquetarse la caperuza, como si sintiera horror al vacío que mostraba el cucurucho.

¡Qué grotesco era aquéllo! Las barbas de apóstol, la mirada vaga y extraviada, y puntiaguda caperuza por remate. Verdaderamente era ridículo...; tan ridículo, que yo sentía un nudo en la garganta y varias veces me froté los ojos para contener algo que brotaba de ellos.

Vicente Blasco Ibáñez.

EL ANVERSO Y EL REVERSO

La Unión Democrática incurre a veces en muy lamentables distracciones; sin ir más lejos, ayer mismo, no sabemos si de redacción ó copiado, publica un pequeño artículo que titula «La Carestía», en el que hace resaltar la codicia de los fabricantes del país, los cuales escudados con el fantasma de los cambios han elevado el precio de sus productos al cubo de su valor, con pretexto de que las primeras materias se adquieren a gran coste, a más de los derechos arancelarios que por lo excesivos no se pueden pagar, con el aditamento de los cambios que se encuentran por los cielos de subidos.

Y para recargar, nuestro colega republicano, con tintas más sombrías el cuadro de la expoliación a que tan sin conciencia se entregan nuestros negociantes, escribe:

«Los acaparadores de la riqueza nacional están haciendo un excelente negocio; a Dios rogando y con el mazo dando, ó sea llorando las desventuras presentes de la patria y aprovechándose de ellas para hacer el equilibrio del país.

Todo se ha encarecido, los productos de la tierra y de la industria, hasta buscar el nivel de los cambios, aunque paguemos los artículos en pesetas vilipendiadas, realmente paga el consumidor en francos, pues cobran el cambio en el exceso de precio.

Y resulta que todo ha subido, las primeras materias y las segundas y las terceras; lo que ha bajado es la mísera materia humana, la materia trabajo, la materia del proletario tan vilipendiada como la triste peseta. Los salarios no han tenido subida, los productos del obrero se venden en francos y a él se les paga en pesetas, se les hurta el cambio.

Tal es el espíritu de justicia que aquí domina. El encarecimiento es signo de prosperidad para una minoría codiciosa; entretanto el obrero se ve obligado a reducir su ración y a pagar el cambio con el estó mago.»

Como se ve, todo eso que dejamos copiado está muy bien dicho, el negocio ni tiene en-

trañas, ni patria, nada más que está a go de bultre que lo digiere todo, y contra ese negocio que la mala fé preside y la codicia agujonea, hemos protestado siempre, sino díganlo nuestros acerados ataques contra aquellos acaparadores de la plata que en grandes remesas se la llevaban a Argel y a Orán para provocar, aparte del negocio del cambio, un pavoroso conflicto.

Pero volvamos a La Unión para poner un poco de relieve su inconsecuencia, ya que al ocuparse de los negociantes del país, lo hace echando sobre el asunto una capa de cal y otra de arena, pues no se explica cómo hablando tan mal de ellos en su artículo «La carestía», a renglón seguido como quien dice, los defiende, indignándose de que se calumnie a una clase tan respetable.

Para demostrar de que es sincera la indignación del colega, debe comenzar por retirar su artículo «La carestía», en cuyo trabajo presenta al desnudo lo que son, salvo honrosas excepciones, muchos negociantes del país.

EGOS POLITICOS

Roscón caliente dice El Correo que es la unión de los señores Canalejas, Weyler y Romero Robledo.

Co aprendemos que haya podido quemar el roscón al apreciable colega silvelista, por haberle cogido recién salido del horno.

¡Como no lo ha dejado enfriar para llevarse-lo a la boca!

Ya advertido el colega, procure no coger el último que va a salir caldeado, Polavieja-Silvela; ese sí que es roscón que no van a poder digerir los estómagos más fuertes de la Unión conservadora, y cuidado que los hay de primera, blindados y con coraza.

Canalejas, Weyler y Romero Robledo. ¡Vaya una agrupación!—dice El Correo—Ya somos tres, para matar, para partir... ya somos tres, de buen pulmón.

Silvela estará amedrentado ante esa triple alianza.

¡Donde vaya esa nube, cicloneal

Las cosas quien las dice. El Correo nos tiene acostumbrados a sus genialidades, y por eso cuanto diga de nuestro ilustre jefe D. Praxedes Mateo Sagasta y del partido liberal, lo concepitamos obra del despecho, pasión mezquina que hay que compadecer, porque, como hombre público, al actual jefe del Gobierno bien se le puede combatir, pero no en la forma como El Correo lo hace, suponiendo que esta aferrado a la situación, por su medio personal y su provecho.

La afirmación no puede ser más vulgarisima; parece que El Correo refleja el pensamiento de la gente inculta, que cree de buena fe que el Sr. Silvela, como el Sr. Sagasta y como todos los jefes de partido, son políticos para tener buena mesa y calzar bota de charol.

Hay que mirar un poco más al cielo y espiritualizar algo la misión de los hombres de Estado, los cuales, de lo que menos se acuerdan es de comer, de satisfacer los apetitos de la materia.

¿Comprende El Correo que no habían de faltarnos chistes y muy sabrosos si cogiésemos el

buril de la crítica para presentar al señor Silvela y a todos sus parientes y amigos armados de tenedor y cuchillo para devorar en el festín de la política hasta el becero de oro?

Conceptuaríamos rebajada nuestra cultura, si para combatir al partido conservador y sus hombres tuviéramos que presentarlos haraposos y famélicos, como trata El Correo de exhibir a los del partido liberal lucientes y rechonchos por la grasa de diez meses de poder.

Tenga más juicio el colega, porque con todo lo que dice no consigue otra cosa que extrañar la opinión de ese pueblo que ha de tener interés en educar, para que un día se muestre respetuoso con sus hombres de gobierno que, digase lo que se diga, resultan siempre de una cultura y de un nivel intelectual superior a todos. ¿Podrá negarlo El Correo?

Creo un colega silvelista local que la Comisión que preside en París el Sr. Montero Ríos, está haciendo un papel desairado y ridículo.

Si la guerra tuviera que hacerse defendiendo cuestiones de derecho, la Comisión de París, presidida por el Sr. Montero Ríos, hubiera a esta hora conquistado a Norte América, porque la talla intelectual de nuestros comisionados, y así lo ha reconocido todo el mundo, está muy por encima de los representantes del Gobierno de Washington.

Pero la fuerza brutal es muy distinta del derecho elocuentemente razonado.

Vuelve a insistir La Unión Democrática en decir que el Gobierno por egoísmo y temor va a prohibir que las Cámaras de Comercio se reúnan en Asamblea magna en Zaragoza el día 20 de este mes.

Ya dijimos ayer al colega republicano que el presidente de la Cámara de Comercio de Zaragoza, Sr. Paraiso, ha desmentido por un telegrama que ha publicado El Imparcial, el rumor de la suspensión de dicha Asamblea, lo cual prueba que el Gobierno, como nada tiene que temer, lo autoriza, no obstante estar convencido de que se trata de la organización del partido del Sr. Polavieja, que necesita el apoyo del elemento neutro del país, para que prevalezca su programa político.

Tenemos el gusto de presentar a nuestro querido colega El Correo un modelo de buen decir, por si quiere utilizarlo en la campaña emprendida contra el partido liberal, que a su juicio no abandona el poder por apetito desordenado de comer buenos manjares y de beber buenos vinos.

He aquí la muestra que se exhibe en un periódico republicano de la localidad:

«Corre el rumor de que nuestro gran Sagasta quiere que dure la farsa de París hasta Nochebuena.»

Piensa sin duda en el payo.

D. Práxedes y los suyos lo quieren comer tranquilamente ocupando el presupuesto.

¡Quién sabe! Acaso sea el último que coma esta morralla.

No parece sino que hable un estómago desconsolado.

¡Qué país este, y qué modo de anunciar el año del hambre! Por lo visto fuera de la gente política aquí nadie come.

Nuestro querido colega La Opinión no quiere nunca leernos bien, no obstante escribir bien

DIARIO DE ALICANTE

Boletín Religioso

Santo de hoy.—San Gregorio.
Santo de mañana.—San Máximo.

Correos

Los buzones de la capital se recogen a las once de la mañana, dos de la tarde y ocho de la noche y los de la Administración cinco minutos antes de la salida de los correos.

Certificados.—De 8'30 de la mañana a 2'45 de la tarde.

Valores declarados.—De 9 de la mañana a 2 de la tarde.

Reclamaciones.—De 8'30 a 10'30 de la mañana.

Ferrocarriles

Línea de Madrid: Tren corto hasta Almansa, salida, 5'45 mañana; regreso 10'25 noche.—Mixto, salida, 8'45 noche; regreso, 5'30 mañana.—Correo, salida, 4'10 tarde; regreso 10'50 mañana.

Línea de Murcia: Mixto, salida, 6'15 mañana; regreso, 9'54 mañana.—Correo, salida, 4'40 tarde; regreso, 7'56 noche.

Coches Correos

De Alcoy; salida 1'30 tarde, regreso 9 mañana.

Idem de la Marina; salida, 1'30 tarde; regreso 9 mañana.

Peatones

Para Aguas, Muchamiel, Santapola y Villafraqueza, salen a las 12'30 tarde. Entrada de 8 a 9 de la mañana.

claro, pues con haber dicho «que la población ha ganado mucho en ornato de pocos años á esta parte...» ya se dejaba sobre entendido que ha sido obra de varios alcaldes la labor que se ha hecho para hermosarla y embellecerla durante esos años.

Ya ve el colega como no hemos atribuido á nuestro querido amigo el alcalde Sr. Gadea toda la urbanización que ha modificado el aspecto de nuestra ciudad, por mas que alguna se debe á sus plausibles iniciativas.

Sentimos decirselo á El Correo, pero en todas partes se conspira contra la política del señor Silvela, haciendo á su personalidad, si bien indirectamente, una guerra despiadada.

Note nuestro querido colega cómo nadie habla de él, cómo nadie se preocupa del partido que acaudilla nise le considera como una solución para el porvenir y para la regeneración de la patria. Su personalidad aparece tan postergada que hoy los periódicos de gran circulación, los centros políticos y en todas partes donde se discurre sobre los intereses generales del país buscando asideros para salvarle, el nombre del Sr. Silvela para nada suena, y esta amarga decepción empieza á preocupar á los amigos que con más entusiasmo han venido siguiendo á este hombre público.

Para remache de todo, he aquí lo que encontramos en un periódico de la corte, que trata de una nueva combinación política en la que figura nada menos que el general Martínez Campos, que ha sido siempre quien ha defendido el programa político del disidente del señor Cánovas.

Si el favorito general abandona al Sr. Silvela en esta revuelta marejada, ¿qué le va á quedar, pues?

Hé aquí el artículo; quisiéramos conocer el folleto de que habla y que con gran profusión se ha repartido por Madrid y trascendido á provincias:

UNA OPINIÓN

Se ha publicado un folleto estudiando las cuestiones políticas de actualidad, siendo las conclusiones de dicho estudio las siguientes:

«Desde luego aparece en España, como un verdadero prestigio, un general siempre dispuesto á sacrificarse por el país, conocido por sus impulsos de corazón, nobles y levantados, que, habiendo tomado parte en la guerra, ha vuelto con el mismo prestigio que antes, porque supo prever claramente los acontecimientos. Este general, que no pide jamás el poder, y que en el campo de batalla lucha en la vanguardia y cuida siempre del bienestar del soldado más que del suyo, es el general Martínez Campos.

A este general debería unirse un hombre civil, y nadie más indicado para secundarle que aquel que hace años tiene enhiesta la bandera de moralidad, anteponiéndola hasta á los principios y á los compromisos políticos, y tiene, por consiguiente, comprometida hoy día su dignidad y su amor propio en hacer algo extraordinario en este sentido, ya que solo en defensa de la misma se separó de su partido, arrastrando una parte muy importante de aquél.

Si á estos dos hombres pudieran unirse algunos otros elementos como el de otro general tenido por hombre valiente, recto y justo, que ha dirigido al país un manifiesto cuyo lenguaje le ha sido á éste muy simpático, aunque, á decir verdad, le haya escuchado con cierta desconfianza; y también el de cierto eminente jurisconsulto de una provincia, rector de su Universidad y que recientemente ha hablado en el Senado con lenguaje levantado y patriótico, con lo cual se conseguiría quizás dar satisfacción á algunos elementos regionalistas que, de seguir las cosas como hasta ahora, creemos vendrían á constituir un verdadero peligro para la nación, aunque parece que el primero de estos dos últimos está poco dispuesto á unirse á los anteriores. Con estos elementos ó parecidos por su valer, ya salidos de aquí mismo ó de alguna notabilidad reconocida de provincias, se conseguiría con seguridad un gran resultado.

Un Gobierno así constituido, con carácter conservador, tendría en los actuales momentos una gran fuerza moral, porque tendría el apoyo del país para emprender con energía y virilidad la obra regeneradora de nuestra patria.»

REMITIDO

Señor director de EL LIBERAL Me atrevo á suplicar á usted dé cabida en las columnas del periódico de su digna dirección al comunicado que adjunto remito por que la verdad respaldanza, por lo que si merece publicarse le anticipa las gracias s. s. q. b. s. m., José de C. Arias Cortina. Almería 14 Noviembre 1898.

Señor director de La Correspondencia Alcantina.

Muy señor mío y de mi mayor consideración: En el número 2.170 del periódico de su digna dirección, correspondiente al día 10 de los corrientes, leo con sorpresa un comunicado suscrito por un tal Juan Rastroero Marin, en el que su autor asegura con el mayor desenfado que un soldado repatriado, hijo de Barcelona, no ha sido socorrido por la Comisión provincial de La Cruz Roja, en Almería.

Por mi cargo especial de regente de este Sanatorio, me veo en la precisión de protestar solemnemente de lo que en este sentido asegura el autor de tal escrito.

No debo ser persona sospechosa para usted; y como no me puede mover el amor propio de almeriense por haber nacido en esa hidalga tierra de Alicante, puedo hablar alto y claro en honor á la verdad y á la justicia, que no se ha acercado á este Sanatorio ningún soldado repatriado que no haya sido debidamente socorrido ó asistido facultativamente, según su estado.

Que las dignísimas personalidades que figuran al frente de esta Comisión provincial, no hacen distinción de regiones, y catalán ó murciano, valenciano ó andaluz, no se ve en cada repatriado más que á un hijo de España que fué á Cuba á defender la integridad y la honre inmaculada de la madre patria.

De lo dicho pueden dar fe, entre otros muchos que no recuerdo, los soldados Manuel Picó Aldeguer, de esa provincia, que permaneció seis días en este Sanatorio y que fué socorrido además al darle de alta; José Vives Marin, de Teulada, que permaneció siete días en este benéfico establecimiento; Juan Hernández Fuentes, de Torreveja, impedido del brazo izquierdo, que iba de paso para su país, socorrido por la Comisión de Málaga con billete hasta esa capital, donde debió llegar al día siguiente, y á cuyo soldado se le dió en este Sanatorio almuerzo y cinco pesetas, mas una carta y una tarjeta de recomendación para algunos amigos de esa.

Consúltese á esos valientes hijos de la patria y seguramente que, puesta la mano en su corazón, no podrán menos de atestiguar cuanto llevo dicho.

Pero lo más gracioso del caso es que el supuesto soldado que no ha sido socorrido en este Sanatorio ha dado el encargo á un Rastroero repatriado (ó á un repatriado rastroero), de que haga pública nuestra desatención para con aquél y no ha tenido á bien decir su nombre y sí deja que el firmante del comunicado ponga en berlina á las dignas personas que forman esta Comisión provincial, que sin apoyo de las autoridades y por su solo esfuerzo, han socorrido en el trascurso de dos meses á más de TRESCIENTOS repatriados; que los más de los días han tenido los socios que recurrir al peculio particular para poder atender como era debido á calorces en enfermos graves recojidos en este Sanatorio.

¡Y estos hechos, que son públicos y notorios, que la prensa y el público en general han aplaudido sin reserva, pretende eclipsarlos el firmante del comunicado!

¡Infeliz! Digamos con Jesucristo; ¡Señor, perdona á Rastroero, que no sabe lo que se dice.

Soy de usted, señor director, con el mayor respeto, s. s. q. b. s. m., José de C. Arias Cortina.

Almería 14 Noviembre 1898.

CARTA DE MADRID

Madrid 15 de Noviembre de 1898.

Señor director de EL LIBERAL.

Muy señor mío: El Sr. Sagasta continúa sin salir de casa.

Por la mañana le visitó el señor gobernador para darle cuenta de las medidas tomadas para dar trabajo á los obreros, y por la tarde el ministro de Estado.

A última hora de la tarde fué recibida en audiencia por S. M. la Reina la comisión catalana portadora del mensaje en que se proponen varias reformas de carácter político y administrativo.

Los telegramas y los periódicos extranjeros de mejor información continúan expresando impresiones muy pesimistas para España en el asunto de los términos de la paz, y cada día se descubre más claro que los Estados Unidos, que ya se lanzaron á la guerra con la benevolencia de Inglaterra, reclaman la posesión de Filipinas, por contar asimismo con este concurso.

La conferencia que mañana habrá de celebrarse, suponemos que tendrá mucha importancia, en el sentido de saberse de una vez, cómo quedan las cuestiones en litigio.

El corresponsal.

ECOS LOCALES

Teatro Principal

El estreno de la comedia en tres actos El señor de Albert, de procedencia italiana, estuvo

anteanoche muy bien representada, pero su argumento, por la clase de sociedad que en dicha obra se mueve, no es de los que cautivan á nuestro público, y aquí la frialdad con que la obra fué acogida.

En su desempeño hemos dicho que los actores estuvieron bien y así lo demostró el público al finalizar el último acto, aplaudiéndoles como merecido premio al estudio que de dicha producción habían hecho.

Ayuntamiento constitucional de Alicante

Deseosa la Alcaldía de que las obras que en la actualidad realiza el excelentísimo Ayuntamiento por administración tengan una terminación pronta y satisfactoria, se sacarán todas á concurso haciéndose por este anuncio con las del adoquinado de la calle del Cid, bajo el precio y condiciones que fijadas por el señor Arquitecto municipal se insertan á continuación. Alicante 16 Noviembre 1898.—José Gadea.

Calle del Cid.—Relabra de los adoquines necesarios para su conclusión.

1.ª Los adoquines serán los existentes en el depósito de la Avenida del doctor Gadea, procedentes de los empedrados de esta ciudad.

2.ª La relabra será á picón en sus caras ó apunteros si fuera preciso, y las aristas quedarán vivas y sacadas á cincel. La cara superior quedará plana, siendo desechadas las piezas que á juicio del Arquitecto no reúnan un trabajo esmerado y á propósito.

3.ª La forma será cuadrada ó rectangular, según la de la pieza que para su relabra se emprenda.

4.ª Será obligación del concurrente situar los adoquines relabrados á pié de obra donde se verificará la admisión de las piezas. El mínimo de metros superficiales que diariamente ha de entregar en dicho punto será el de ocho, pudiendo no obstante aumentar este número si le conviniere.

5.ª El precio será por metro superficial y en él irán comprendidos los gastos de suministro de arena necesaria, los del transporte de ésta, del de los adoquines y del cemento que existe depositado en el almacén del Arrabal Roig. El precio tipo sobre que ha de hacerse la baja será el de 5 pesetas 50 céntimos.

6.ª La medición se efectuará con arreglo á lo que resulte después de sentados los adoquines y terminada que sea la obra.

7.ª Si semanalmente el concursante deseara saber la piedra entregada, se verificará la medición y se le dará un vale que lo acredite por el señor arquitecto municipal; pero de lo que resultase en más ó en menos de lo consignado en éste quedará sin valor alguno, pues siempre servirá de base la medición final.

8.ª El abono del importe que arroje la misma se hará efectivo dentro de los quince días siguientes al del certificado expedido por el arquitecto municipal.

9.ª Las proposiciones se presentarán en pliegos cerrados, acompañando el documento que acredite haber depositado en la Caja municipal cincuenta pesetas, como fianza para responder al cumplimiento del contrato, siendo retonida la del mejor postor, hasta la liquidación, y devueltas las restantes en el acto.

10. El concurso se verificará el día 19 del mes actual á las once de la mañana, en las oficinas del arquitecto, quien dará cuenta al señor alcalde del resultado del concurso. La licitación durará media hora, y transcurrida ésta se abrirán los pliegos a presencia del público.

11 Si el de las proposiciones más ventajosas aparecieran dos ó más iguales, se abrirá entre los firmantes de ellos una subasta á la voz que durará quince minutos.

Modelo de proposición

D. F. T., enterado de las condiciones referentes al suministro de adoquín relabrado para las obras de la calle del Cid, se obliga á cumplimentarlas en todas sus partes, por el precio de... (en letra) pesetas, el metro cuadrado, y al efecto acompaña el documento que acredita haber depositado en las arcas municipales la cantidad señalada en la condición novena.

(Fecha y firma).

CAMBIOS

facilitados por la casa Alejandro Vila

Table with exchange rates for various locations: París chéque (43'50), Londres chéque (00'00), 4 per 100 Interior (54'15), Id. Exterior (58'55), Amortizable (66'10), Cubas 1886 (60'00), Id. 1890 (49'10), Banco de España (394'00), Tabacos (230'80), Obligaciones Tesoro (100'80), Idem Aduanas (87'80).



Vapor PRESNITZ

Saldrá de este puerto el 22 del corriente directo para Londres y con trasbordo en dicho puerto para Rotterdam, Amsterdam y Hamburgo, admitiendo carga para dichos destinos. Consignatarios Sros. Raymundo y compañía. — Alicante.

SERVICIO DIRECTO. FIJO Y SEMANAL entre Oran, Alicante, Cette y vice-versa



El vapor francés DAUPHINE

Saldrá de este puerto directo para Orán los lunes de cada semana; é igualmente de este puerto directo para Cette, los miércoles, admitiendo carga y pasajeros.

El vapor DAUPHINE saldrá de este puerto el 16 de actual directo para Cette, admitiendo carga y pasajeros.

Consignatarios en Alicante señores Raymundo y compañía.

PRODUCTO SIN RIVAL

DE LA INDUSTRIA ESPAÑOLA

CHAMPAGNE

DOMECQ

de Pedro Domecq, de Jerez de la Frontera.

Compite con las mejores MARCAS del extranjero por su excelente calidad y reducido precio

Agente exclusivo en Alicante y su provincia, DON RAFAEL SANCHEZ SOLER; Gravina. 17.

Espectáculos

TEATRO PRINCIPAL.—Gran función para esta noche por la compañía que dirige don Francisco García Ortega.—La carcagada.— La primera postura. Entrada general 50 céntimos.

ULTIMA HORA

TELEGRAMAS

Servicio particular de EL LIBERAL

Recibido después de la tirada de ayer:

Madrid 15, 11 n.

Oficialmente desmiéntese sesión mañana París sea última, pues España insistirá conservar Filipinas. Despachos gobernadores niegan agitación carlista.

Confirmada pérdida "Legazpi".

Madrid 16, 7 n.

En París se ha reunido la Comisión hispano-americana desde las dos hasta las tres de la tarde.

Los representantes españoles presentaron Memorandum sosteniendo los derechos de España sobre Filipinas y proponiendo que en las negociaciones se interprete y se resuelvan las cuestiones consignadas en el protocolo.

En último caso proponen nuestros representantes que se someta la cuestión á un arbitraje. Salvádose armamento "Legazpi," trabájase ponerlo á flote.

ALICANTE

Establecimiento tipográfico de V. Botella

ANUNCIOS

GONZALEZ HERMANOS

CASA MAYLIN

Loza, Lampistería y Cristalería.-Camas, muebles y objetos de capricho

E. BOTÍ CARBONELL

Ferretería, Quincalla y Perfumería
Mayor, 13, 15 y 17 y Muñoz 1 y 3.

GOTA
LICOR
del Dr.
LAVILLE

CLIN y COMAR - PARIS
Depósito: 110, Bruh, Barcelona.
EN TODAS LAS FARMACIAS

REUMATISMO

DOLOR DE
MUELAS

se calma y cura
por el uso de las

GOTAS JAPONESAS
de **Mathey-Caylus**

CLIN y COMAR - PARIS
Depósito: 110, Bruh, Barcelona.
EN TODAS LAS FARMACIAS

SÁNDALO
CLIN

Se toman de 9 a 12 Cápsulas
diarias.

Exijase el

Verdadero
Sándalo Clin

CLIN y COMAR - PARIS
Depósito: 110, Bruh, Barcelona.
EN TODAS LAS FARMACIAS

TOSES

se curan muy rápidamente
hasta en los Niños por el
uso del

JARABE
de **AUBERGIER**

el **Lactuario**
Aprobado por la Academia de
Medicina de París.

CLIN y COMAR - PARIS
Depósito: 110, Bruh, Barcelona.
EN TODAS LAS FARMACIAS

HIJERRO LERAS

Fosfato de hierro líquido recetado con éxito
a las jóvenes anémicas, a las señoras delicadas,
a los niños débiles y privados de apetito,
cansados por los estudios o el crecimiento.
Siempre bien tolerado, restituye al cuerpo el
hierro y los fosfatos que le faltan.

Depósito 8, rue Vivienne, PARIS

VINO DE FOSFOGLICERATO DE
CAL DE **CHAPOTEAUT**

Representa la forma en que el fosfato de cal existe en el organismo. Es un reconstituyente de primer orden, indicado en la Fosfaturia, la Clorosis, la Anemia, las Convalecencias, y, de modo general, en todos los casos en los que la nutrición está comprometida. Se prepara también en forma de Jarabe, Cápsulas, Granulado.

Depósito en PARIS: 8, rue Vivienne, y en las principales Farmacias de España y América.

CAPSULAS DE QUININA DE PELLETIER

Estas cápsulas, inalterables, del grosor de un guisante, no se endurecen como las píldoras y se tragan más fácilmente que las obleas medicamentosas. Son soberanas para combatir los resfriados, la gripe, la influenza, y en general los accesos febriles, que se manifiestan al iniciarse las enfermedades. Las jaquecas, neuralgias, calenturas intermitentes y palúdicas, el cansancio, la falta de energía, el reuma, la gota, los dolores de riñones son tributarios de este heroico medicamento.

Una CÁPSULA es más activa que una gran copa de Quina.

Exigir en cada cápsula el nombre PELLETIER, inventor de la Quina.

PARIS, 3, rue Vivienne, y en todas las Farmacias.

ESTÓMAGO-OBESIDAD

Los que padecéis del estómago, tomad las

Sales vegetales de BALBUENA

único remedio científico, y cuyos dolores se calman desde las primeras dosis siguiendo el plan que va en las cajas.
Precio: 3 pesetas.—Farmacia de Vives y principales.

ASMA-OPRESIÓN

Los Cigarrillos Indios de Grimault y Cia son el remedio más eficaz que se conoce contra el Asma, la Opresión, el Insomnio, el Catarro, y para facilitar la Expectoración.

En PARIS, 8, rue Vivienne
Y EN TODAS LAS FARMACIAS

MEDICAMENTOS NOTABLES Y EFICACES

preparados por el Dr. ANDREU de Barcelona,
aprobados por muchas academias y sancionados por una larga y no
interrompida serie de curaciones obtenidas desde el año 1865

LATOS

ya sea catarral ó de
constipado, seca, nerviosa,
ronca, fatigosa y la llamada vulgarmente de sangre, por fuerte y crónica que sea, se cura ó se alivia siempre con las

PASTILLAS DEL DR. ANDREU

Son tan rápidos y seguros los efectos de estas pastillas que a las primeras tomas se siente ya un alivio que sorprende y anima, el pecho y la garganta se suavizan, se produce la expectoración con facilidad y casi siempre desaparece la tos por completo antes de terminar la primera caja.

Muchísimas son las personas que con estas pastillas han curado una de estas toses tan incómodas y pertinaces, que al menor resfriado se reproducen de una manera insoportable.

Los que tengan **ASMA** ó sofocación

de cualquier clase, usen los **CIGARRILLOS ANTIASMÁTICOS** que prepara el mismo DR. ANDREU y se lo quitarán al instante.

Los ataques de **ASMA** por la noche, se calman también al momento con sus **PAPELES AZOADOS**; basta quemar uno dentro de la habitación para que el enfermo pueda dormir tranquilo toda la noche.

Los molestísimos resfriados de la nariz y de la cabeza, se curan en muy pocas horas de la manera más fácil y sencilla con el

RAPE NASALINA

que prepara el mismo DR. ANDREU (véase el prospecto).

PARA TENER LA BOCA

SANA, HERMOSA y FUERTE, y no padecer **DOLORES DE MUELAS**, usen el **ELIXIR** y los **POLVOS** de

MENTHOLINA DENTÍFRICA

que prepara el mismo autor. Su uso perfuma el aliento, enblanquece la dentadura, calma el dolor de muelas y fortifica notablemente las encías, evitando las caries y oscilación de los dientes.

Pídanse estos medicamentos en todas las farmacias

SOLUCIÓN PAUTAUBERGE

el Clorhidro-Fosfato de Cal Creosotado

El remedio más eficaz para curar las **ENFERMEDADES DEL PECHO** más eficaces las **TOSES RECIENTES y ANTIGUAS** para curar las **BRONQUITIS CRÓNICAS**

L. PAUTAUBERGE, 22, Rue Jules César, París y LAS PRINCIPALES BOTICAS.

LA CASA

MATIAS LOPEZ

MADRID - ESCORIAL

fabrica siempre las mismas excelentes clases de chocolates que tanta fama gozan en España y en el extranjero

Premiados en cuantas Exposiciones ha concurrido

De venta en todos los Ultramarinos y confiterías de esta

Depósito Central: **MONTERA, 25**

Las verdaderas aguas minerales de
VICHY

del Estado francés, son los manantiales

Vichy-Hopital (estómago)

Vichy-Grande-Grille (higado)

Vichy-Celestins (vias urinarias)

Véndese en las principales farmacias y droguerías y en los depósitos de aguas minerales. Para evitar toda clase de abusos y sustituciones, los consumidores deben siempre pedir y exigir el nombre del manantial.

Para conservar la salud y curar las enfermedades

AGUAS MINERALES NATURALES DE

CARABAÑA

Salinas Sulforadas, Sulfatado-Sódicas, Hiposulfatadas.

Base purgante, Na₂SO₄ 10^g HO.—gr. 227
Depurativa NaS—gr. 00,499

ÚNICAS DE SU ESPECIE

INTERESA A TODOS SABER

1.º Que no existen otras aguas sulfatadas sódicas que las de Carabaña.

2.º Que no existe tampoco ningún otro verdadero manantial de aguas purgantes en explotación que el de Carabaña.

3.º Que los demás llamados manantiales son solamente aguas recogidas en pozos ó charcos, exudaciones de terrenos salitrosos.

4.º Que en el manantial de Carabaña todo es público y todo el mundo puede comprobarlo y tomar el agua al nacer.

El más seguro y eficaz medicamento actual de uso a domicilio en bebida y lavatorio.

Purgantes, Depurativos, Antibiliosos, Antiherpéticos, Antiescrfulosos y Antisifilíticos.—Declaradas por la Ciencia Médica como regularizadoras de las funciones digestivas y regeneradoras de toda economía y organismo. Son el mayor depurativo de la sangre alterada por los humores ó virus en general.

LA SALUD DEL CUERPO

interior y exterior

Opinión favorable médica universal, 30 grandes premios, 12 medallas de oro y 10 diplomas de honor.

Se vende en todas las farmacias y droguerías de España y colonias, Europa, América, África y Oceanía.

Depósito general por mayor, R. J. Chávarri, 87, Atocha, 87, Madrid.

RUBINAT-LLORACH

UNICA AGUA DE RUBINAT PURGANTE recomendada por todos los centros médicos de Europa y América. E pléase con eficacia en las enfermedades siguientes: Constipación pertinaz de vientre, infartos crónicos del hígado y bazo, obstrucciones viscerales, desórdenes funcionales del estómago é intestinos, calenturas biliosas, depósitos biliosos, calenturas tifoideas, congestiones cerebrales, afecciones herpéticas, fiebre amarilla, escrófulas (tumores fríos) obesidades (gordura), pudiendo considerar el AGUA RUBINAT como el rey de los purgantes inofensivos.

Véndese en las principales farmacias y droguerías

Como garantía de legitimidad, exigase en cada frasco la firma del doctor Llorach.

Administración: CORTES, 276, entresuelo.—Barcelona.

La Barcelonesa

MORA HERMANOS

La Barcelonesa

Mayor, 39

San Nicolás, 1

Este acreditado establecimiento está dedicado á los extensos ramos de Ferretería, Quincalla, Bateria de Cocina, Perfumería, Juguetería, Artículos de piel, Plata Meneses, Cepillos, Metal blanco, Armas de fuego, Cocinas económicas y Arcas para valores, á precios reducidos